

EPIGRAFÍA MEDIEVAL: TRES INSCRIPCIONES DE SAN ANDRÉS DE ARROYO Y EL REY ALFONSO ONCENO (1312-1350)

Ricardo Martínez Ortega
Universidad de La Laguna

RESUMEN

Se realiza la edición de tres inscripciones medievales, en lengua española, del monasterio de San Andrés de Arroyo (Palencia, España), a través del análisis paleográfico, cronológico, cronístico, lingüístico e histórico de los términos contenidos en cada una de ellas. Las inscripciones se refieren a la muerte de Don Pedro y Don Juan, tutores de Alfonso XI, así como a la invasión meriní y la batalla del Salado y la toma de Algeciras.

PALABRAS CLAVE: Epigrafía medieval, Alfonso XI, Algeciras, Tíscar, Cambil, Alhabar, Bélmez, Rute, Salado, invasión benimerí.

ABSTRACT

This edition of three medieval inscriptions in Spanish, found in the Monastery of San Andrés de Arroyo in Palencia (Spain), was carried out by means of a palaeographic, chronological, chronistic, linguistic and historic analysis of the terms contained in each of them. The inscriptions deal with the death of the tutors to Alphonse XI, Don Pedro and Don Juan, as well as with the meriní invasion, the battle of Salado and the capture of Algeciras.

KEY WORDS: epigrafía medieval, Alfonso XI, Algeciras, Tíscar, Cambil, Alhabar, Bélmez, Rute, Salado, invasión benimerí.

et ceperunt omnes cum gaudio et lacrimis *Deus adiuvā* conclamare, et subsequenter regalem uexillum iuxta crucem dominicam collocari

R. Jiménez de Rada, *Historia de rebus Hispanie* (9, 16, 34-26).

INTRODUCCIÓN

El monasterio cisterciense de San Andrés de Arroyo, mun. Santibáñez de Ecla (Palencia), está situado en el declive de dos montes, un valle solitario, y se encuentra próximo a lugares como Becerril de Carpio, Prádanos de Ojeda y La Vid de Ojeda¹. Parece que fue fundado por doña Mencía, testamentaria del rey Alfonso VIII (1158-1214) y abadesa después, el año 1185. La abadesa de San Andrés gozó de jurisdicción civil y criminal en diversas villas².

En dicho monasterio hay una dependencia de planta rectangular adosada a la fachada septentrional de la nave de la iglesia que es, en realidad, un vestíbulo de acceso al brazo norte del crucero. En el interior de dicho vestíbulo se encuentran tres inscripciones, cuya lectura plantea problemas, debido a su mal estado de conservación y a la dificultad intrínseca de los epígrafes.

Sólo tengo conocimiento de la transcripción e interpretación de estos epígrafes en dos ocasiones: una se debe a M^a. Teresa Gutiérrez³ en su obra de 1993 titulada *El monasterio cisterciense de San Andrés de Arroyo*; la otra se debe a Fray M^a. Damián Yáñez y Rafael Tobío⁴ en su trabajo del año 2001 que tiene el siguiente título: *San Andrés de Arroyo. Ochocientos años de fidelidad*, pero que, en realidad, es deudora de la anterior.

El objetivo de este trabajo es la revisión, la explicación y el comentario de algunas lecturas de estas inscripciones medievales escritas en español.

PRIMERA INSCRIPCIÓN (AÑO DE 1344)

Hay una primera inscripción de cuatro líneas en piedra caliza. Las dimensiones de la piedra alcanzan los 79 cm de largo y los 28 cm de ancho. Sin embargo, el campo escrito tiene 20 cm de ancho. La separación entre las líneas del pautado llega a los 5 cm aproximadamente. La interpunción o separación de palabras se ha marcado mediante una línea vertical (|).

Fue transcrita por M^a. Teresa Gutiérrez de la siguiente manera⁵:

XXIII DÍAS DE MARCO VIGILIM
DE SANTA M EL REI DON ALFON
SO DE CASTILLA TOMO ALGETIRA ER
A MIL CCCLXXXII AOS

La transcripción de Yáñez y de Tobío es exactamente la misma⁶. Pero resulta evidente que algunas lecturas no son correctas. Así la transcripción «VIGILIM» es

¹ Para su situación véase Mapa General, E. 1:50.000. Hoja de Prádanos de Ojeda 17-8 (133). Servicio Geográfico del Ejército, año 1985. Designación del punto «San Andrés de Arroyo» con aproximación de 100 metros: 868289.

² Véase Q. ALDEA, T. MARÍN, V. VICENS, *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid 1972, vol. núm. 3 MAN-RU, p. 1.519, s.v. «Arroyo, San Andrés de».

³ M^a.T. GUTIÉRREZ PAJARES, *El monasterio de San Andrés de Arroyo*, Excma. Diputación Provincial de Palencia, Palencia 1993, pp. 30-31.

⁴ Fray M^a.D. YÁÑEZ NEIRA y R. TOBÍO CENDÓN, *San Andrés de Arroyo. Ochocientos años de fidelidad*, Edileasa, León 2001, pp. 34 y 36.

⁵ Véase M^a.T. GUTIÉRREZ PAJARES, *El monasterio de San Andrés de Arroyo. Gran Crónica de Alfonso XI*, p. 30.

⁶ Fray M^a.D. YÁÑEZ NEIRA y R. TOBÍO CENDÓN, *San Andrés de Arroyo. Ochocientos años de fidelidad*, p. 34.

claramente errónea, pues las cuatro «M» de esta inscripción son unciales y resultaría ilógico que hubiese una más no uncial —aunque sería posible—. Por otro lado el travesaño de esa hipotética «M» en forma de «V» se corresponde con el travesaño de la letra «A», esto es, con el trazo medio anguloso, cuyo vértice va hacia abajo y que se encontraba ya en la escritura capital hispano visigoda⁷. Además, el sentido exige que sea una «A», como evidentemente resulta ser. Únicamente el deterioro del borde oscurece el capelo de dicha letra, por lo que ha contribuido a la citada lectura errónea. Es, por lo tanto, VIGILIA.

En la segunda línea aparece la secuencia «SANTA M». Pero los citados autores no se han percatado de que hay una «A» superpuesta a la «M» que convierte en una abreviatura (M^A), aunque se ve con bastante dificultad. La letra sobrescrita sustituye a todas las letras que se han omitido. Evidentemente esta abreviación corresponde a «MARIA», pero que hemos de transcribir en letra cursiva en la parte detractada interior o en forma equivalente, esto es, *MARIA*.

En la línea tercera, han transcrito «CASTILLA», pero parece haber una sola «L». Además, parece encontrarse en un nexa formado por A y L. Por otro lado, han leído «ALGETIRA», cuando las dos letras «T» que hay en el epígrafe se diferencian claramente de esta letra por ser unciales, mientras que la letra cuestionada es, con toda evidencia, una «Z». Serán, por lo tanto, *CASTALA* y *ALGEZIRA*.

Finalmente, en la línea número cuatro han leído «AOS». No se han percatado de que sobre la letra «O» hay un signo de nasalización de esta forma «*Ō*» y, por lo tanto, se ha de transcribir en letra cursiva, en letra subrayada o en el modo que sea acostumbrado, por la consonante nasal que corresponda, en este caso, la letra «N», es decir, *ANOS*.

La citada fecha de la línea se encuentra en el llamado *Poema de Alfonso Onceno*, en la estrofa 2.451, que dice⁸:

La era de aquestos tienpos
contémlosa sin engaños:
era fue mil e trezientos
e ochenta e dos años.

Esta era corresponde al año 1344. Esta parte del *Poema de Alfonso Onceno* cuenta⁹:

cómo ovieron castellanos
Algezira la fermosa

⁷ Cf. L. NÚÑEZ CONTRERAS, *Manual de Paleografía. Fundamentos e historia de la escritura latina hasta el siglo VIII*, Ediciones Cátedra, Madrid 1994, p. 374; véase también el cuadro de la evolución de algunas letras en epígrafes visigodos.

⁸ *Poema de Alfonso Onceno*, edición de J. VICTORIO, Ediciones Cátedra-Letras Hispánicas, Madrid 1991, p. 454.

⁹ *Poema de Alfonso Onceno*, p. 385, estrofa 2.011.



En conjunto, este epígrafe contiene unas letras de trazado irregular; pero se observan las líneas-guía paralelas sobre las que se elaboró el texto. Tienen forma uncial las letras D M E N T. El trazo interior de la A es recto en unas ocasiones y, en otras, tiene forma de V. La letra E está cerrada con un trazo vertical por la derecha. Solamente hay dos palabras abreviadas: la correspondiente a *MARIA* y a *ANOS*.

Un problema distinto corresponde a la fecha aportada por la inscripción. Resulta que el día 24 de marzo de 1344 (Pascua, 4 de abril) cayó en miércoles¹⁰ y no en sábado como sugiere la referencia al día de la Virgen.

La explicación puede estar en que la minuta fue leída erróneamente, disgregando los rasgos de numeral «V» y convirtiéndolos en 2 unidades, esto es, se pasó de la forma correcta «VII» a la forma errónea «III». Parece que este caso es un error típico en la documentación de la Edad Media, como recoge Ruiz Asencio¹¹.

La prueba de que esto es de esta manera se encuentra en la propia *Crónica del rey Alfonso Onceno*, cuando dice¹²:

Et otro *dia sabado veinte et siete dias andados de Marzo, vispera de Ramos*, entregaron la villa vieja de Algecira al muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon. Et los Moros fueron todos so seguridad del Rey con todo lo suyo, que non se les perdió ende ninguna cosa.

En conclusión, mi transcripción, ya desarrollada, es la siguiente:

XXIII DIAS | DE | MARCO | VIGILIA
DE | SANTA | *MARIA* | EL | REI | DO | N ALFON-
SO | DE | CASTALA | TOMO | ALGEZIRA | ER-
A | MIL | CCC | LXXX | II | AMOS

SEGUNDA INSCRIPCIÓN (AÑO DE 1319)

La siguiente inscripción presenta mayores dificultades. Ocupa aproximadamente la mitad superior del campo de la piedra, con 71 cm de largo por 16.5 cm

¹⁰ Véase A. CAPPELLI, *Cronologia, Cronografia e Calendario perpetuo*, Settima edizione riveduta, corretta e ampliata a cura di M. Viganò, Editore Ulrico Hoepli, Milán 1998, p. 62.

¹¹ Véase J.M. RUIZ ASENCIO, «La medida del tiempo en la España cristiana en el año 1000», en *Año mil, año dos mil. Dos milenios en la Historia de España*, Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, Madrid 2001, pp. 93-116, aquí p. 108, línea -16.

¹² Véase *Corónica del muy alto et muy católico Rey Don Alfonso el Onceno deste nombre, que venció la batalla del río Salado, et ganó a las Algeciras*, en *Crónicas de los Reyes de Castilla*, Biblioteca de Autores Españoles, tomo 66, Ediciones Atlas, Madrid 1953, pp. 171-392, aquí p. 389 col. B, entre las líneas -10 y -5. Esta obra de Fernán Sánchez de Valladolid muestra la manifestación del «molinismo» con la figura de la gran reina doña María de Molina, cuyas ideas esenciales, las de su pensamiento político, eran anteponer a Dios sobre todas las cosas, esforzarse en acabar las buenas obras, guiarse por el seso natural (Cf. F. GÓMEZ REDONDO, *Historia de la prosa medieval castellana. II. El desarrollo de los géneros. La ficción caballeresca y el orden religioso*, Cátedra, Madrid 1999, p. 1.225 y ss.).



y 15 cm de ancho y alcanza también un total de cuatro líneas, pero no tiene líneas de pautado, por lo que la diferencia de tamaños entre las letras es notoria. La piedra tiene 78 cm de largo y 28 cm de ancho. La zona no escrita se encuentra claramente albardada. La transcripción de M^a. Teresa Gutiérrez es la siguiente¹³:

ERA DE MIL E CCCLVII AÑOS
FINARON LOS IHFANTES OOH
DON P E TOMARO Ath S C AREALCAN
OILEALHAV RABEL MESARVE.

La lectura de Yáñez y Tobío es la misma, excepto «IHFQANTES», que podría ser interpretada probablemente como una errata¹⁴.

Las letras son también irregulares. Parecen conservar restos de pintura. Puede observarse una interpunción mediante tres puntos verticales (∴), pero muy débilmente grabados. También la letra E está cerrada al igual que la anterior, como dicen los franceses, por un *delié*.

La primera línea se ha transcrito correctamente. Pero sobra la tilde de «AÑOS». Por otro lado, hay cuatro interpunciones en la primera línea.

Gracias a la *Gran Crónica de Alfonso XI* sabemos el día concreto en que ocurrió la trágica muerte de los personajes que se citan más abajo; aconteció el lunes 25 de junio de 1319¹⁵. Aquel año cayó la Pascua en 8 de abril¹⁶.

En la segunda línea nos encontramos con una «H» que, en realidad, es una «N» que tiene el trazo intermedio horizontal y no inclinado. De tal modo que en una misma palabra cohabitan esta «N» cuadrada especial con una «N» uncial: INFANTES. Ya advertía en su momento Muñoz y Rivero¹⁷ para los alfabetos de letras mayúsculas que «la N presenta en los documentos de los siglos XII al XV las dos formas que le eran peculiares en la escritura romana, capital (N) y uncial (n). La primera [...] tiene su línea central con tan poca oblicuidad, que en muchas ocasiones casi es horizontal y da lugar a que se confunda esta letra con la H».

¹³ M^a.T. GUTIÉRREZ PAJARES, *El monasterio de San Andrés de Arroyo*, p. 31.

¹⁴ Fray M^a.D. YÁÑEZ NEIRA y R. TOBÍO CENDÓN, *San Andrés de Arroyo. Ochocientos años de fidelidad*, p. 36.

¹⁵ Véase *Gran Crónica de Alfonso XI*, edición preparada por Diego CATALÁN, Editorial Gredos, Madrid 1977, tomo I, capítulo XXI, p. 318 (téngase muy en cuenta que esta edición recoge las secciones del texto derivadas de la *Crónica de Alfonso XI* en redondo, sin embargo, los detalles, pasajes o capítulos originales de la *Gran Crónica* van destacados en cursiva y tienen una numeración de párrafos independiente, como es este pasaje): «E esta muerte de los ynfantes fue Lunes otro dia siguiente de la fiesta de Sant Joan, a veynte e çinco dias del mes de Junio, que fue en la era de mill e trezientos e çinquenta e siete años».

¹⁶ Véase A. CAPPELLI, *Cronologia, Cronografia e Calendario perpetuo*, Settima edizione riveduta, corretta e ampliata a cura di M. Viganò, Editore Ulrico Hoepli, Milán 1998, p. 71.

¹⁷ J. MUÑOZ Y RIVERO, *Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII*, Madrid 1917 (segunda edición corregida y aumentada), Ediciones Atlas, Madrid 1972, p. 53.

La extraña lectura del final «OOHI» contiene elementos distintos. En primer lugar, hay una letra «D» uncial que han interpretado como «O». La segunda letra es correcta. La tercera letra es, como acabo de decir, una «N» con un trazo interior horizontal. Por ello, podemos leer DON. Finalmente se ha leído bien la «I», pero lleva sobrepuesta una O, esto es I^o, con lo que se ha de interpretar como abreviatura de una antropónimo, en este caso, IOHAN o IOAN, como se verá.

Igualmente hay interpunción, marcada entre palabras con tres puntos (⋮), salvo la última letra que está flanqueada por un punto a cada lado a la mitad de altura, esto es, «· I^o ·», que se corresponde, como acabo de decir, con IOHAN.

A partir de la línea tercera, las dificultades de lectura son muy grandes. Los citados autores transcribieron esta línea así:

DON P E TOMARO Ath S C AREALCAN

Realmente resulta difícil interpretar esto. Tras «DON» hay una «P» acompañada de una «O» superpuesta, que correspondería a la abreviación de PEDRO.

En el *Poema de Alfonso Onceno* se narra la muerte de los infantes tutores¹⁸:

así morieron sin falla
amos aquestos **infantes**.

También el *Poema de Alfonso Onceno* nos indica los lugares sagrados de Burgos en que fueron enterrados ambos infantes¹⁹:

Don Pedro en Las Huelgas yaz,
don Johán en la Mayor:
sus almas *sean* en paz
con Dios Padre Judgador.

Del mismo modo el *Poema de Alfonso Onceno* nos narra quién fue el causante de estas desgraciadas muertes²⁰:

Don Ozmín escapó vil,
el que mató los infantes

En realidad, Don Pedro murió al caer de su caballo. Don Juan murió al sufrir una apoplejía cuando, al anochecer de ese día, conoció la noticia de la muerte del infante. Ambos fallecieron sin recibir herida ni de moro ni de cristiano.

El caso es que cuando el rey Alfonso XI (1312-1350) accedió al trono con la edad de un año y veintiséis días, los principales aspirantes a desempeñar la tutoría

¹⁸ *Poema de Alfonso Onceno*, p. 54, estrofa 47; la utilización de la negrita se debe a mí.

¹⁹ *Poema de Alfonso Onceno*, p. 55, estrofa 53; el marcado en negrita es mío.

²⁰ *Poema de Alfonso Onceno*, p. 85, estrofa 194.

eran el infante don Pedro, hermano de Fernando IV y tío del niño rey, y el infante don Juan, hermano de Sancho IV y tío, por lo tanto, del infante don Pedro.

Tras múltiples desavenencias se llegó al convenio de Palazuelos. El contexto que nos ofrece la *Gran Crónica de Alfonso XI*²¹ nos permite identificar este lugar con el asciterio de Santa María de Palazuelos, situado en la margen derecha del río Pisuerga, cerca de Cabezón (Valladolid)²², otra víctima más del gran latrocinio del siglo XIX.

Con este acuerdo compartirían la tutoría con la gran reina María de Molina y viuda de Sancho IV, quien pidió ser enterrada en el monasterio de las Huelgas Reales de Valladolid, aunque sus restos descansan en la actualidad en la catedral de Toledo; falleció en dicha ciudad en 1321. Es esta la primera tutoría (1312-1319)²³.

Tras el citado antropónimo, se encuentra la conjunción «E» a la que sigue la mencionada interpunción (⋮). A continuación, se leyó bien «TOMARO», si no fuera por la lineta que hay sobre la «O» final y como pide el sentido, esto es, TOMARON; le sigue la interpunción que se ve con claridad (⋮).

Parece claro que el complemento de este verbo debe estar formado por algún topónimo.

Las incomprensibles lecturas que siguen, fueron interpretadas por Gutiérrez como un adverbio cuando, en lo que ella llama «traducción», dice²⁴: «y tomaron antes...»

Lo que hay realmente es una «A». Seguidamente tenemos una «T» a la que acompaña una «I» volada, seguida de «SCAR», es decir, se lee: A TISCAR.

La cuestión es saber si este significante (TISCAR) se corresponde con un referente. Efectivamente, la *Gran Crónica de Alfonso XI* contiene un capítulo en el que se cuenta «Como el ynfante don Pedro entro a tierra de moros e tomo el castillo de Tiscar»²⁵. El señor de este castillo era Mahomad Handon; se le requirió tuviese

²¹ Véase *Gran Crónica de Alfonso XI*, edición preparada por Diego CATALÁN, Editorial Gredos, Madrid 1977, tomo I, capítulo VII, p. 290: «E des que fue llegado vieron se luego el e el ynfante don Joan en el monesterio de Palaçuelos; e alli otorgaron y afirmaron el pleyto que la reyna avia puesto con el ynfante don Joan. E el ynfante don Joan tornose para Dueñas; e el ynfante don Pedro para Valladolid».

²² Para mayor información sobre este famoso monasterio, véase el estudio de J.R. Díez ESPINOSA, *Santa María de Palazuelos. Desarrollo, crisis y decadencia de un dominio monástico*, Institución cultural Simancas-Diputación provincial de Valladolid, Valladolid 1982.

²³ Véase J. SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, *Alfonso XI (1312-1350)*, Diputación Provincial de Palencia-Editorial La Olmeda, 1995, especialmente el capítulo II: «La primera tutoría del rey», pp. 45-94. Se debe tener en cuenta que esta obra contiene numerosas erratas.

²⁴ M^a.T. GUTIÉRREZ PAJARES, *El monasterio de San Andrés de Arroyo*, p. 31.

²⁵ Véase *Gran Crónica de Alfonso XI*, tomo I, capítulo XX, pp. 312-315: «E quando el ynfante vio el castillo fue mucho marauillado e espantado de quan fuerte era; e çercolo, e fizo luego traer e armar yngenios, e combatio lo de pie muy fuerte mente, los caualleros con abarcas de esparto calçadas; e el mesmo ynfante con ellos, sus abarcas calçadas de esparto, e de pie combatiendo al dicho castillo treze dias. Y tan fuerte era que lo non podian entrar; pero al cabo, quiso Dios...»



por bien ser vasallo del rey Alfonso, pero él respondió que no era tributario ni de moro ni de cristiano, por lo que se decidió su conquista. Finalmente claudicó y las 4.500 personas que ahí había fueron puestas a salvo en Baza.

Aunque, de nuevo, tenemos otro problema: su ubicación; pues existe una población con este nombre en Córdoba, cerca de Puente-Genil. El otro lugar con el nombre de Tíscar se encuentra en la provincia de Jaén, en la Sierra de Cazorla, entre Quesada y Pozo Alcón. El contexto que nos ofrece este capítulo lleva a entender que se refiere a este segundo lugar de Jaén. Muy poco parece quedar de este antiguo castillo, situado junto al santuario de la Virgen de Tíscar, a juzgar por los escasos datos que ofrece el reciente estudio de J. Eslava²⁶.

Continuamos con esta línea en la que sigue la conjunción E, a la cual se ha de sumar otro topónimo: finaliza con ALCAN, seguido en la línea número cuatro de DIL. Cierra la palabra la mencionada interpunción (∴) y sigue, de nuevo, la conjunción copulativa E, con lo que esperaremos otro nuevo topónimo.

Ese nuevo topónimo parece leerse ALHAVR, o, si no se tiene en cuenta la interpunción ALHAVRA, con una «H» minúscula, o, si se prefiere, uncial.

Estos dos lecturas reclaman la confirmación tanto desde el punto de vista histórico como documental. Es otra vez la *Gran Crónica de Alfonso XI* la que permite verificar estos términos. Hay un capítulo que reza de esta manera²⁷: «De como gano el ynfante don Pedro el castillo de **Cambil** e el de **Alhabar** e el castillo de Benaxixar». Evidentemente, los diferentes códices ofrecen distintas lecturas de estos mismos topónimos, por lo que la lectura de la inscripción, si es correcta, tiene el mismo valor como un testimonio más.

Se está refiriendo a Cambil (Jaén). Sobre el otro castillo, ningún mapa moderno ofrece datos. Lo cierto es que ambos castillos están únicamente separados por el río Villanueva o Cambil, tienen forma rectangular y se adaptan al terreno de los altos peñascos sobre los que se alzan²⁸.

El siguiente topónimo identificado es BELMEZ, que se encuentra cerrado por la interpunción (∴) ya dicha. A no muchos kilómetros de Cambil se encuentra Bélmez (Jaén), cuyo castillo está situado a unos 3 kilómetros de la población sobre

²⁶ J. ESLAVA GALÁN, *Los castillos de Jaén*, Universidad de Jaén-Ediciones Osuna, Granada 1999, pp. 295-296, s.v. «Tíscar» y «La atalaya de Tíscar». Puede consultarse también la recentísima obra *Arquitectura de al-Andalus (Almería, Granada, Jaén, Málaga)*, R. LÓPEZ (Coord.), Granada 2002, pp. 730-732, s.v. «Castillo de Tíscar».

²⁷ Véase *Gran Crónica de Alfonso XI*, tomo I, capítulo XI, p. 298. La marca hecha en negrita es mía: «*Quenta la historia que el ynfante don Pedro entro otra vez en tierra de moros luego en el mes de junio siguiente e fue çercar el castillo de Alcanbil e el castillo de Alhabar e el de Benaxixar, e puso los yngenios e mandolos combatir, e tomolos*».

²⁸ Véase J. ESLAVA GALÁN, *Los castillos de Jaén*, pp. 385-389, en el capítulo «Cambil y Alhabar»; obsérvese también su situación en el plano de la p. 387. Puede consultarse también la recentísima obra *Arquitectura de al-Andalus (Almería, Granada, Jaén, Málaga)*, R. LÓPEZ (Coord.), Granada 2002, pp. 668-670, s.v. «Castillos de Cambil y Alhabar».

un pequeño cerro²⁹. Fue tomado por el infante don Pedro a finales de 1316. De nuevo la mencionada *Gran Crónica de Alfonso XI* nos confirma esta conquista³⁰.

El final de este epígrafe aparece bastante borroso, pero se puede leer A RUTE, con lo que evidentemente se refiere a Rute (Córdoba). La letra «E» en RUTE se lee con dificultad. A continuación hay marcadas, como en minuta, unas cuatro letras finales, pero parecen de factura posterior, cuya lectura no puedo aventurar.

Efectivamente, se puede confirmar esta lectura de RUTE, pues en el año 1313, el infante don Pedro, debido a los incidentes internos del reino nazarí, pudo intervenir a petición de su amigo el emir Muley Nazar; aunque no llegó a tiempo para socorrerle, conquistó la fortaleza de Rute, con lo que consiguió acrecentar su prestigio en Castilla³¹.

Como vemos, todas las conquistas corresponden al infante don Pedro. Por lo tanto, el lapicida acaso debería de haber escrito «tomó» y no «tomaron».

La transcripción desarrollada de este segundo epígrafe que me parece leer es la siguiente:

ERA DE : MIL E : CCC : LVII : ANOS
FINARON : LOS : INFANTES : DON · IOHAN ·
DON PEDRO : E : TOMARON : A TISCAR : E ALCAN-
DIL : E : ALHAVR : A BELMEZ : A RUTE

TERCERA INSCRIPCIÓN (AÑO DE 1340)

La tercera y última inscripción es bastante más larga que las dos anteriores, pues alcanza las diez líneas, y contiene un texto mucho mayor. Las dimensiones de la piedra que contiene esta inscripción son las siguientes aproximadamente: 78.5 cm de largo, 34.5 cm de ancho. La separación entre las líneas del pautado alcanza los 3.1 cm de media.

²⁹ Véase J. ESLAVA GALÁN, *Los castillos de Jaén*, pp. 396-403, s.v. «Bélmez»; véase su planta y sección de la torre del homenaje.

³⁰ Véase *Gran Crónica de Alfonso XI*, tomo I, capítulo 14, p. 303: «E el estando en Hubeda, ovo sabiduría que **Belmez**, vn lugar en que avie vna villa e vn castillo muy fuerte del qual venia muy gran daño a tierra de christianos, e es ocho leguas de Granada, que non estaua ay tanta gente que lo pudiese defender. E fuese luego para alla, y çercola; e el dia que ay llego combatiola, y entro la villa por fuerça...».

³¹ Véase *Gran Crónica de Alfonso XI*, tomo I, capítulo 7, p. 290: «E desque el ynfante don Pedro ovo este mandado, no dexo por eso de entrar en tierra de moros, e llego a **Rrute** vn castillo muy fuerte de los moros e mandolo combatir. *E los christianos lo combatiieron muy fuerte mente; e luego los moros del dicho castillo, con el afan temieron del combate, e demandaron habla e pleytesia desta guisa, que los dexasen salir con los cuerpos e con los averes a saluo, e las armas e las viandas que quedasen en el castillo. E con esta pleytesia entregaron el castillo al ynfante don Pedro el tercer dia que ay llego.*».

Este epígrafe viene a mostrar una breve descripción de la batalla que luego se llamó del río Salado, consecuencia de la invasión benimerí. La transcripción que realizó M^a.T. Gutiérrez es la siguiente³²:

- EN LA ERA DE MILCCCLXXVIII AÑOS LUNES DIA DE
TODOS SANTOS EL REI AMOCACE PASO SOBRE
3) MAR SOBRE TARIFA COLXXXMIL CAVALEROS
DE MOROS LAS TIENDAS FVO ARMAR CAVALEROS
DE CASTIELA BIEN GALA SOPIERAAMPARAR EL REI
6) DON ALFONSO DE CASTIELA REI BUENO E ONRADO LL
HGO APOCOS DIAS DE CERCAO LA MUI P'C I ICO MATO
MUCHOS MOROS E COGIO EL CAPO DEL ORA DE P'MAS ATAPAS
9) DO EL DIA FIRIEDO IVMIL XANOS MATANDO EN LA MORIR ATAN
TOS DELLUS FUERA MUERTOS DE OBRA DE PONACABULOSO

La transcripción de Yáñez y de Tobío es muy parecida, aunque tiene lecturas divergentes³³.

Se observan perfectamente las líneas-guía de esta inscripción rectangular. A su vez, puede verse con claridad que muchas palabras están separadas por una línea vertical que alcanza a las mencionadas líneas-guía (l), aunque están grabadas livianamente. Este epígrafe conserva restos de pintura, especialmente en la parte baja (las dos últimas líneas). La caligrafía es más regular que la de las otras dos inscripciones, si bien guarda un gran parecido con la primera inscripción.

Respecto a la primera línea, aparte de la interpunción, se habría de sustituir la grafía «Ñ» de AÑOS por «N». La era mencionada ahí, que se corresponde con el año 1340 de la era cristiana (año bisiesto, cuya Pascua cayó en 16 de abril), también se encuentra en el *Poema de Alfonso Onceno*:³⁴

—de que serán muy contentos
ya por sienpre los cristianos—,
era de mil e trezientos
e setenta e ocho años.

En la segunda línea encontramos TODOS SANTOS, pero en realidad es SĀTOS y, por lo tanto, SAMTOS. El mencionado sintagma aparece con la misma forma en el *Poema de Alfonso Onceno* ³⁵:

viéspera de Todos Santos
(aqu)esta lid fue vencida.

³² Véase M^a.T. GUTIÉRREZ PAJARES, *El monasterio de San Andrés de Arroyo*, pp. 30-31.

³³ Fray M^a.D. YÁÑEZ NEIRA y R. TOBÍO CENDÓN, *San Andrés de Arroyo. Ochocientos años de fidelidad*, p. 34.

³⁴ *Poema de Alfonso Onceno*, p. 352, estrofa 1.804.

³⁵ *Poema de Alfonso Onceno*, p. 352, estrofa 1.803.

Pero aparece un problema al verificar que el día de Todos los Santos del año de 1340 no fue lunes, como indica la inscripción, sino miércoles³⁶. Por otro lado, la *Gran Crónica de Alfonso XI* parece apuntar una fecha distinta cuando dice sobre el inicio de la batalla³⁷:

En este día lunes xxviii días andados del mes de octubre, este noble rrey don Alonso de Castilla, desque ouo acabada su oracion, avn no era bien amanesçido, embio por su confesor...

Sin embargo, el día 28 de octubre del citado año fue sábado. La inscripción y la *Gran Crónica de Alfonso XI* sólo coinciden en asignar el día de la semana: lunes. Pero este día puede seguir oscilando. Disponemos de sincronismos o datas históricas³⁸ de algunos documentos posteriores de la cancillería del rey. Así, tenemos un documento de dicho año de 1340 que dice³⁹:

E porque quando nos venimos de vençer al poderoso Alubazen, rey de Marruecos, e de Fez, e de Suzulmeza, e de Tremeçen, e al rey de Granada en la batalla, que ouimos con ellos çerca de Tarifa, que fue **lunes, veinte e nueue días del mes de octubre** de la era desta carta.

El citado día 29 fue domingo. Sin embargo, varios documentos vuelven a cambiar esta fecha. Otro documento del año 1342 dice⁴⁰:

lo mando faser por mandado del rey en el segundo año que el rey don Alfonso uencio al poderoso Albohaçen, Rey de Marruecos e de Fes, de Sugelmeça e de Tremeçen, e al rey de Granada en la batalla de Tarifa, que fue **lunes, treynta días de octubre**, era de mill e tresientos e senta e ocho años.

Efectivamente, el día 30 fue lunes. Puesto que todos los testimonios insisten en que la batalla acaeció en dicho día de la semana, se puede asegurar que fue el día 30 de octubre. Insisten en ello otros documentos. Esto recoge un documento del año 1345⁴¹:

en el año quinto que el rey don Alfonso uençio al poderoso Albohaçen, rey de Marruecos e de Fes e de Surulmeça e de Tremeçen e al rey de Granada en la batalla

³⁶ Véase A. CAPPELLI, *Cronologia, Cronografia e Calendario perpetuo*, Settima edizione riveduta, corretta e ampliata a cura di M. Viganò, Editore Ulrico Hoepli, Milán 1998, p. 87.

³⁷ Véase *Gran Crónica de Alfonso XI*, tomo II, capítulo CCCXXVII, p. 419.

³⁸ Véase S.A. GARCÍA LARRAGUETA, *La datación histórica*, Pamplona 1998, p. 332.

³⁹ E. GONZÁLEZ CRESPO, *Colección documental de Alfonso XI. Diplomas reales conservados en el Archivo Histórico Nacional, Sección de Clero, Pergaminos*, Universidad Complutense, Madrid 1985, doc. núm. 278, p. 469.

⁴⁰ E. GONZÁLEZ CRESPO, *Colección documental de Alfonso XI*, doc. núm. 294, p. 492.

⁴¹ E. GONZÁLEZ CRESPO, *Colección documental de Alfonso XI*, doc. núm. 303, p. 510. Con palabras similares, se repite esta misma datación en los documentos núms. 320, 334 y 335.



de Tarifa que fue **lunes treynta días de Octubre** de mill tresientos e setenta e ocho años

Sin embargo, Salvador de Moxó aceptó la fecha de 28 de octubre, al parecer sin comprobación alguna⁴².

Son muy ciertas las recientes palabras de un paleógrafo experimentado⁴³: «A los que hemos publicado documentos altomedievales se nos dispara el sentido crítico cuando nos encontramos con un escriba al que se le ocurre añadir a la fecha el día de la semana, y se dispara porque en un porcentaje muy elevado día del mes y día de la semana no concuerdan».

El antropónimo «AMOCACE» fue leído como «AMICACE» por Yáñez y Tobío. Sin embargo, creo que la lectura es ALMOCACĒ y, por lo tanto, ALMOCA-CEN. En el *Poema de Alfonso Onceno* aparece como «Albohacén» en numerosas ocasiones⁴⁴. Se correspondería con la variedad culta del árabe Abū-l-Ḥasan, rey meriní. El cambio de vocalismo es propio de los dialectos occidentales⁴⁵. Evidentemente la acentuación aguda que propone J. Victorio en su edición del *Poema* estaría equivocada⁴⁶.

Me parece que el testimonio que contiene esta inscripción puede estar elaborado por el cruce del mencionado antropónimo con el arabismo «almocadén», con el significado de capitán de tropa, prepósito⁴⁷. El término se encuentra en las *Siete Partidas* con un claro sentido bélico⁴⁸:

Almocadenes llaman agora a los que antiguamente solien llamar cabdiellos de las peonadas, et estos son muy provechosos en las guerras.

Resulta extraño que se repita la preposición SOBRE con MAR y con TARI-FA. El verbo «pasar» es muy utilizado en el *Poema*; aparece en numerosas ocasiones

⁴² S. DE MOXÓ, «IV. Época de Alfonso XI», en R. MENÉNDEZ PIDAL, *Historia de España*, t. XIII. *La expansión peninsular y mediterránea (c. 1212 - c. 1350)*, vol. I. La Corona de Castilla, Espasa-Calpe, Madrid 1990, pp. 400 y 404.

⁴³ Véase J.M. RUIZ ASENCIO, «La medida del tiempo en la España cristiana en el año 1000», en *Año mil, año dos mil. Dos milenios en la Historia de España*, Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, Madrid 2001, p. 108, entre las líneas -14 y -11.

⁴⁴ Al menos en las siguientes estrofas: *Poema de Alfonso Onceno* 363, 417, 422, 475, 477, 689, 863, 869, 923, 929, 945, 1.039, 1.040, 1.058, 1.064, 1.114, 1.117, 1.124, 1.141, 1.221, 1.296, 1.343, 1.346, 1.359, 1.361, 1.366, 1.399, 1.497, 1.573, 1.575, 1.794, 1.799, 2.029, 2.032, 2.060, 2.125, 2.284 y 2.288.

⁴⁵ Cf. F.J. BRAGE GONZÁLEZ, *Estudios sobre el vocalismo en los dialectos árabes*, Instituto Hispano-árabe de cultura, Madrid 1988, pp. 41-73.

⁴⁶ Aunque es cierto que rima una vez con «Jerusalén», tres veces con «Tremecén» (Tilimsān) y hasta 28 veces con «bien».

⁴⁷ Cf. F. CORRIENTE, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Editorial Gredos, Madrid 1999, p. 195, s.v. «almocadém».

⁴⁸ Cf. L.M^a. RUBIO MORENO, *Contribución al estudio de las definiciones léxicas de «Las Partidas» de Alfonso X el Sabio*, Fundación Sánchez Albornoz, Ávila 1991, pp. 56 y 309.

con «mar», pero nunca emplea la preposición entre ambos. Por ello, me parece superflua y, acaso, pudiera ser un error del lapicida⁴⁹. La utilización de la preposición «sobre» con el topónimo era normal⁵⁰.

A continuación se encuentra la preposición «CŌ», esto es, CON, seguida de la cifra. En el *Poema* se encarece el numeroso ejército de esta forma⁵¹ —era clara la abrumadora superioridad de los musulmanes—:

el poder de Albohacén
son tantos, que non han par.

Más adelante, se reduce ligeramente el cúmulo de las fuerzas del rey marroquitano⁵² —en la inscripción son ochenta mil—:

tenedes setenta mil
cavalleros ayuntados.

Nada hay que añadir a la cuarta línea. La expresión «fue armar» también aparece en el *Poema de Alfonso Onceno*, al menos en dos ocasiones⁵³:

La flota fueron armar

diez galeas de Algezira
los moros fueron armar

En la línea quinta es clara la lectura de GELA en lugar de GALA. También se ha de dividir SOPIERAAMPARAR y leer SOPIERŌ o más probablemente SOPIERĒ, esto es, SOPIEREN. En la inscripción parece leerse ANPARAR, en donde se cierra la frase comenzada con «cavaleros de Castiela». El sentido de esta oración («cavaleros de Castiela bien gela sopieron anparar») sería el de obstaculizar, estorbar, la llegada de los invasores moros o, exactamente, el levantamiento de las tiendas en territorio peninsular. Este sentido parece encontrarse ya en documentos del rey Alfonso X⁵⁴.

⁴⁹ En las siguientes estrofas del *Poema de Alfonso Onceno* se encuentra la unión de este verbo y sustantivo: 678 (passó el mar), 910 (passaré la mar), 946 (passar la mar), 947 (la mar alta passassen), 963 (passar quiero la mar), 971 (si passades la alta mar), 976 (la mar non passaredes), 994 (passó el mar), 997 (la mar passemos), 1.126 (la mar aquende passó), 1.403 (passé la mar), 1.621 (passé aquén la mar), 1.696 (passastes el mar), 1.814 (la mar fonda passarán), 1.821 (la mar fonda passará), 1.855 (passar la mar), 1.874 (el mar passedes), 1.878 (passó la mar), 2.098 (passé la mar), 2.329 (passé la mar), 2.366 (passar la mar).

⁵⁰ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofas 495, 496, 498, 501, 2.032 y 2.189, al menos.

⁵¹ *Poema de Alfonso Onceno*, p. 245, estrofa 1.124.

⁵² *Poema de Alfonso Onceno*, p. 286, estrofa 1.389.

⁵³ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, p. 128, estrofa 443 y p. 397, estrofa 2.084, respectivamente.

⁵⁴ Así en el siguiente ejemplo de M^a.N. SÁNCHEZ, *Diccionario español de documentos alfonstes*, Arco Libros, Madrid 2000, p. 27, col. B3: «mando a uos los conçeios alcaldes jurados juzes justicias

La siguiente frase está encabezada por EL REI DON ALFONSO DE CASTIELLA REI BUENO E ONRADO. Es llamativa la adjetivación que acompaña a Rey: bueno y honrado. En el *Poema de Alfonso Onceno* se hace referencia a «bueno» o «bondad» del rey en numerosas ocasiones, unas 60 veces⁵⁵, frente a la utilización de «honrado» en sólo dos ocasiones⁵⁶.

La siguiente secuencia fue leída por Gutiérrez como «LL / HGO». En realidad, es LV-/EGO, es decir, «luego». En las *Glosas Emilianenses* se hace equivaler este luego a «*ece repente*»⁵⁷. Lo más llamativo, tras esta palabra, es la interpunción, marcada no con la línea vertical que hay a lo largo de toda la inscripción, sino señalada con tres puntos que se ven perfectamente (∴).

La línea séptima contiene secuencias de difícil interpretación.

El comienzo de la octava línea fue para Gutiérrez MUCHOS, pero ciertamente se lee mejor MVHOS. La «H» que se acaba de incluir tiene forma uncial (h).

En donde leyó CAPO, hay CĀPO y, por lo tanto, CAMPO. En el *Poema de Alfonso Onceno* hallamos este vocablo con el mismo sentido⁵⁸.

A continuación leyó DEL ORA DE P'MAS ATAPAS. La vírgula que acompaña a la «P» es una «I» superpuesta, esto es, PRIMA, pues cuando una vocal cualquiera se sobrepone a c, p, t, u, suple siempre a una r. Hay alguna expresión temporal similar en el *Poema de Alfonso Onceno*⁵⁹.

El corte y lectura siguiente es FATA. Es la preposición actual hasta⁶⁰. Se utiliza unas 22 veces en el *Poema de Alfonso Onceno*, pero con la forma «fasta», a no

merinos alguaziles comandadores aportellados quel ayudes si menester fuere en guisa que lo pueda el fazer. E quallesquier quel no ayudasen o algunos lo contrallassen o lo anparassen mando a este Roy Fferrandez que los enplaze que pareescan ante mj a treynta días e que me enbie dezir por su carta pora qual día los enplaza e entonçe yo lo escarmentare e mandare y lo que toujere por bien».

⁵⁵ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofas núms. 163, 164, 185, 204, 280, 284, 295, 299, 300, 343, 402, 403, 433, 449, 478, 489, 496, 521, 564, 625, 640, 657, 660, 695, 698, 836, 1.131, 1.236, 1.529, 1.715, 1.807, 1.888, 1.916, 1.920, 1.934, 1.943, 1.958, 1.973, 1.978, 1.999, 2.001, 2.005, 2.008, 2.024, 2.053, 2.082, 2.127, 2.142, 2.151, 2.152, 2.161, 2.182, 2.189, 2.191, 2.268, 2.346, 2.406, 2.421, 2.424, 2.441.

⁵⁶ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofas núms. 461 y 858.

⁵⁷ Ver S. GARCÍA LARRAGUETA, *Las Glosas Emilianenses. Edición y estudio*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 1984, p. 105 (fol. 27r, línea 5).

⁵⁸ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofas núms. 810, 832, 860, 1.111, 1.344, 1.629, 2.368.

⁵⁹ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofas núms. 1.302 y 1.353 respectivamente:
el plaço será domingo
a las oras de la prima.

el domingo quando la prima.

⁶⁰ Sobre este arabismo español, véase M. MORERA, «El arabismo español *hasta*: su evolución formal y semántica», en *Teoría preposicional y origen y evolución del sistema preposicional español*, Cabildo Insular de Fuerteventura, Puerto del Rosario 1998, pp. 79-93. Pero hágase caso omiso de la introducción con la típica alabanza de lo árabe y denuesto de la cultura hispano-goda, así como la típica cifra de más de cuatro mil vocablos procedentes de los invasores, cuando no llegan, en reali-

ser que sea una regularización del editor⁶¹. Al final de esta línea no leyeron una «A» que con la línea siguiente dice PASA-/DO.

En la línea décima se ha leído FIRIEDO, pero la «E» lleva una lineta (Ē), por lo que hemos de convertirla en la nasal correspondiente: FIRIENDO. Aparece unas 17 veces en el *Poema de Alfonso Onceno*, bajo la forma «feriendo»⁶². En el *Poema de Alfonso Onceno* se encuentra la conjunción de herir y matar como en esta inscripción⁶³:

en los moros bien feriendo
e matando con gran ira.

La lectura siguiente fue IVMIL XANOS que interpretó Gutiérrez como «hiriendo a 4000, y 10 años...». Sobre la «X» hay una «I» superpuesta y es abreviatura, ciertamente, IV MIL CHRISTIANOS.

La difícil lectura de MORINA con el sentido de «morisma» podría ser un hápax, si dicha lectura es correcta. No lo he encontrado en ninguna de las catas que he realizado.

La última frase presenta problemas de lectura también, pero parece decir que tantos de ellos fueron muertos que ningún hombre podía contar los tal. La expresión verbal «fueron muertos» se encuentra en el *Poema de Alfonso Onceno*⁶⁴, pero también en la *Gran Crónica de Alfonso XI*, en una pasaje que concretamente se refiere a lo aquí narrado⁶⁵.

Mi lectura de toda la inscripción es la siguiente:

- 1 EN LA | ERA | DE | MIL | CCC | LXXVIII | ANOS | LUNES | DIA DE
 - 2 TODOS | SANTOS | EL | REI | ALMOCACEM | PASO | SOBRE
 - 3 MAR | SOBRE | TARIFA | CO | LXXX | MIL | CAVALEROS
 - 4 DE | MOROS | LAS | TIENDAS | FUE | ARMAR | CAVALEROS
 - 5 DE | CASTIELA | BIEN | GELA | SOPIEREM | ANPARAR | EL REI
 - 6 DON | ALFONSO | DE | CASTIELA | REI BUENO | E ONRADO | LV-
 - 7 EGO : A POCOS DIAS | DECERCAROMLA | MUI | . . ADO | MATO | A
 - 8 MVHOS | MOROS | E COGIO | EL CAMPO | DEL | ORA | DE | PRMA |
- FATA | PASA-

dad, a 1.700 (cf. F. CORRIENTE, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Editorial Gredos, Madrid 1999).

⁶¹ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofas núms. 234, 268, 274, 315, 416, 762, 910, 935, 940, 997, 1.110, 1.161, 1.393, 1.403, 1.418, 1.635, 1.777, 2.100, 2.109, 2.196, 2.277, 2.354.

⁶² Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofas núms. 504, 696, 725, 729, 771, 809, 826, 1.717, 1.727, 1.742, 1.770, 2.110, 2.215, 2.236, 2.394, 2.414, 2.416.

⁶³ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofas núms. 440 y 441.

⁶⁴ Véase *Poema de Alfonso Onceno*, estrofa num. 1.659: «muchos moros fueron muertos».

⁶⁵ Véase *Gran Crónica de Alfonso XI*, tomo II, capítulo CCCXX[X], p. 433 (la letra en negrita es mía): «⁽¹⁰⁰⁾ E en poca de ora fue el rreal libre de los moros; ⁽¹⁰¹⁾ e atantos fueron muertos en el rreal, que la sangre de los moros corria por el rreal en algunos lugares».

- 9 DO | EL | DIA | FIRIENDO | IV MIL *CHRISTIANOS* | E | MATANDO | EN
| LA | MORINA | TAN-
10 TOS | DELLOS | FUERON | MVERTOS | QVE OMBRE | NON | PODIA |
CONTALOS | TAL

COLOFÓN

El rey Alfonso XI desarrolló su acción política especialmente en tres dominios: la recuperación del poder real, la mayor vinculación de Castilla con la realidad política europea y, finalmente, la intensa intervención militar en el estrecho de Gibraltar.

Las tres inscripciones presentes hacen referencia directa a estos aspectos de la acción política del rey. Pero nos falta conocer la vinculación de la casa real con el Monasterio de San Andrés de Arroyo, que llevó a hacerse eco de los hechos reales en forma de inscripción en un lugar tan alejado de la frontera.

Las inscripciones son un testimonio de la lengua, de la vida y de la génesis de una nación extraordinaria que se llama España.

impetu equorum processimus,

Signo cruis dominice preeunte et uexillo nostro,

(Carta de Alfonso VIII a Inocencio III en 1212, M. Pérez González, *Veleia* 17(2000), p. 256, líneas 115-116).

APÉNDICE

PRIMERA INSCRIPCIÓN (AÑO DE 1344)

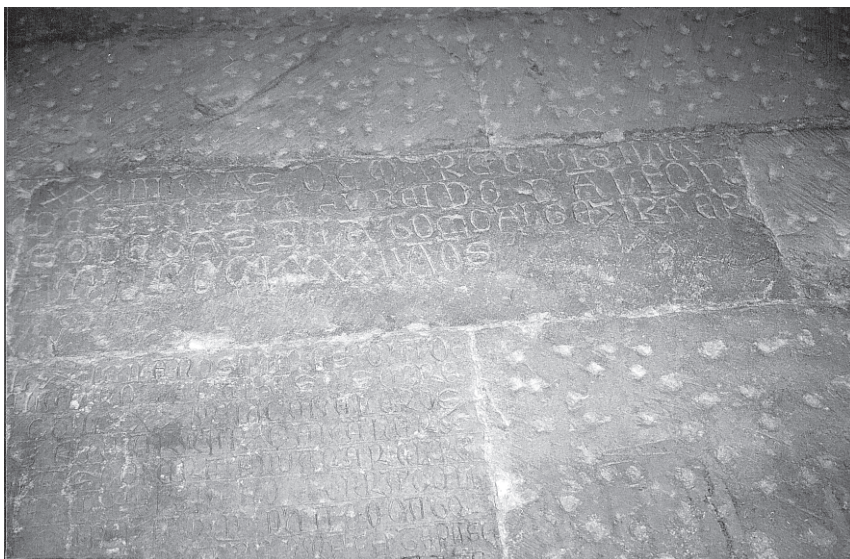


Foto 1: Inscripción.

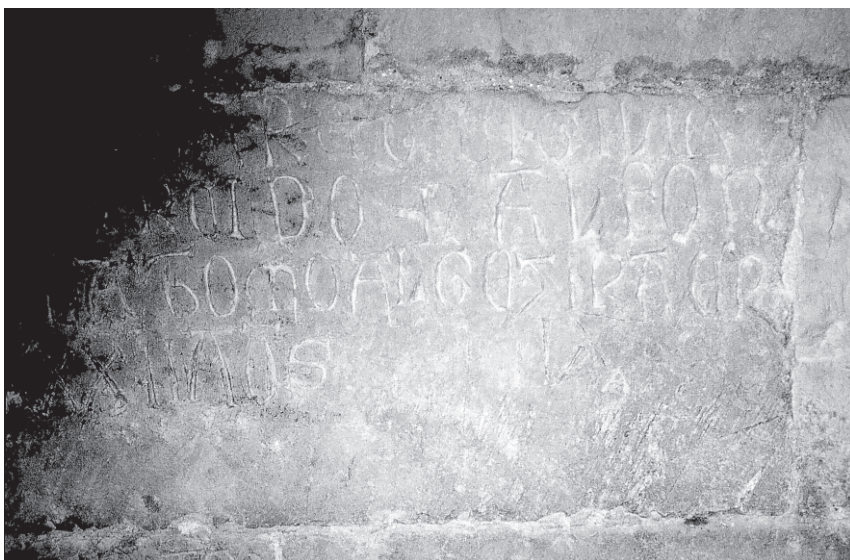


Foto 1: Detalle.

SEGUNDA INSCRIPCIÓN (AÑO DE 1319)

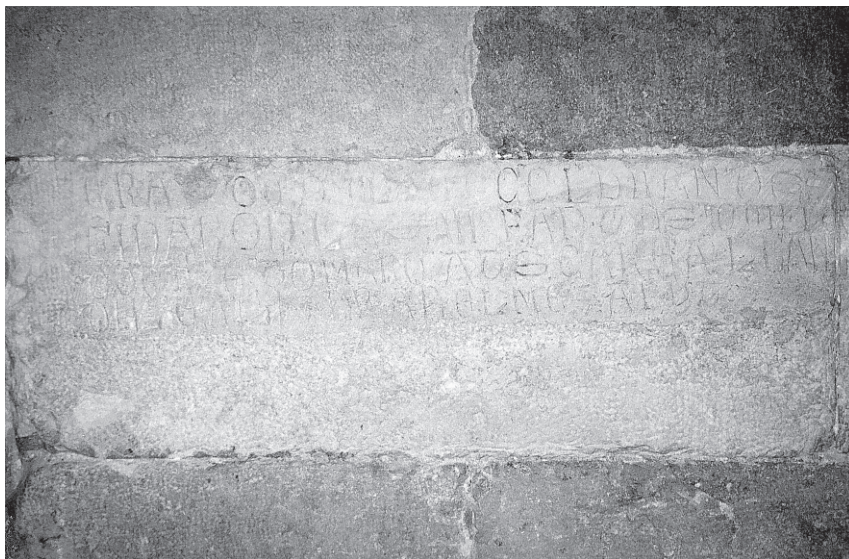


Foto 1: Inscripción.



Foto 2: Detalle (lateral izquierdo).





Foto 3: Detalle (centro).

TERCERA INSCRIPCIÓN (AÑO DE 1340)

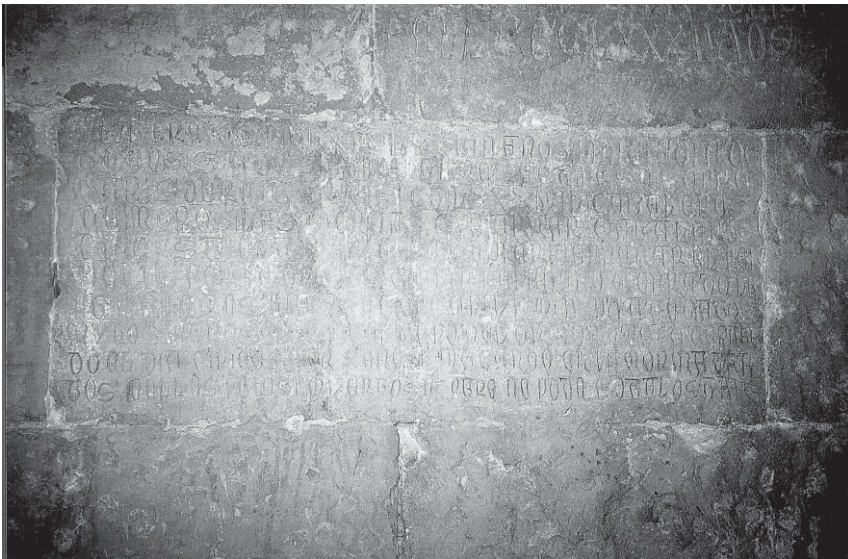


Foto 1: Inscripción.

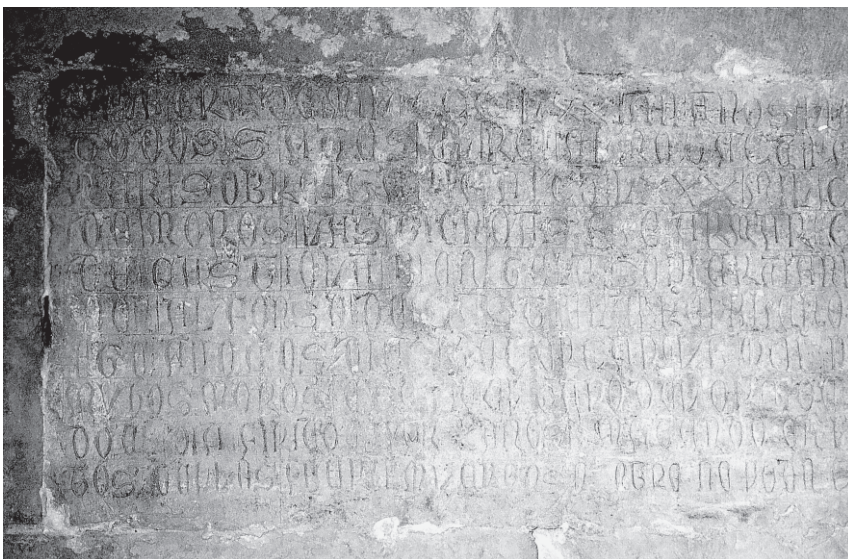


Foto 2: Detalle (lateral izquierdo).

Nota: Fotos de RICARDO MARTÍNEZ ORTEGA.

